

Menos nacimientos cambian la estructura de los hogares y plantean un nuevo México

La caída de la fecundidad y el envejecimiento de la población pueden generar beneficios temporales en el ingreso de los hogares, pero también exigen elevar la productividad, la inversión y las condiciones de vida para sostener el desarrollo.



Oaxaca de Juárez, Oaxaca, Octubre de 2026.- México atraviesa una transformación demográfica que está modificando la composición de los hogares, el mercado laboral y las perspectivas de crecimiento económico. Datos de la Encuesta Intercensal 2025 del INEGI muestran una reducción importante de la fecundidad y un incremento de la población de mayor edad, cambios que obligan a replantear las condiciones necesarias para sostener el bienestar en las próximas décadas.



México tiene menos nacimientos y una población más envejecida.



Se cae la fecundidad en México

La tasa global de fecundidad se ubicó en 1.2 hijos por mujer en 2024, frente a 1.9 en 2019. Al mismo tiempo, aumentó la proporción de personas de 60 años y más, mientras disminuyó el peso de los grupos más jóvenes.

Estos cambios son fundamentales para comprender las nuevas necesidades sociales y territoriales del país y orientar políticas en salud, educación, vivienda y servicios básicos.

Beneficios temporales, retos a futuro

A corto plazo, una menor cantidad de integrantes en los hogares puede favorecer el ingreso disponible por persona y contribuir a la reducción de la pobreza por ingresos. Sin embargo, este efecto no necesariamente se mantiene en el tiempo.

El problema aparece cuando hay menos personas en edad de trabajar y más población mayor que requiere más recursos para salud, cuidados, pensiones y otros servicios.

Oportunidades en el envejecimiento

La CEPAL advierte que el envejecimiento representa un desafío para el crecimiento económico, pero también una oportunidad para desarrollar nuevos sectores productivos, como salud, cuidados, tecnología, vivienda y servicios para las personas mayores.



Un mercado laboral que tendrá que producir más



Con menos jóvenes entrando al mercado laboral, el crecimiento económico dependerá de qué tan productiva sea la fuerza laboral disponible y de la capacidad de generar empleos de mayor calidad. La CEPAL señala que América Latina enfrenta una trampa de baja productividad, informalidad e insuficiente inversión, y plantea fortalecer las capacidades productivas, ampliar el financiamiento e incorporar tecnología.

Dinamizar la economía para enfrentar el cambio demográfico



Una población más longeva no implica necesariamente una economía menos dinámica, pero exige aprovechar mejor los recursos humanos y productivos.

Esto implica mejorar la educación, facilitar el acceso a tecnología, fortalecer la infraestructura y reducir las barreras que mantienen a millones de personas en actividades de baja productividad.

Que la transformación demográfica no sea un pretexto

El cambio demográfico no debe analizarse solo desde la cantidad de personas que nacen o envejecen. La verdadera pregunta es qué tan preparada está la economía para ofrecer una vida digna a una población con una estructura distinta.

La respuesta dependerá de la capacidad para elevar la productividad y convertir la inversión en mejores oportunidades para los hogares.



La importancia de Congregación Mariana Trinitaria

En este contexto, la labor de CMT adquiere relevancia al impulsar un enfoque de bienestar que no se limita al ingreso de las familias, sino que busca atender las condiciones materiales que determinan su calidad de vida. A través de su Modelo de Ecosistema de Bienestar, la organización articula acciones en áreas como agua, vivienda, salud, alimentación, educación, energía e inclusión productiva y financiera.

Esta visión resulta especialmente importante frente a un país que necesitará aprovechar mejor sus recursos y fortalecer las capacidades de sus hogares y comunidades. El acceso a servicios básicos, una vivienda adecuada, herramientas productivas, educación y alternativas para generar ingresos puede reducir vulnerabilidades y liberar recursos para que las familias puedan destinarlos a otras necesidades y oportunidades de desarrollo.



Ante una población con menos jóvenes y mayor proporción de adultos mayores, mejorar las condiciones de vida será indispensable para sostener el bienestar. El trabajo de CMT representa una vía de corresponsabilidad entre sociedad, comunidades e instituciones para fortalecer capacidades, reducir carencias y generar condiciones que permitan a las familias participar de manera más activa en el desarrollo económico y social, contribuyendo a que la transformación demográfica también pueda convertirse en una oportunidad para construir un México con mayores capacidades y bienestar.

